

CONCEPTUALIZACIÓN Y EXPERIENCIA DE LA INTERNACIONALIZACIÓN EN EL PREGRADO CHILENO¹

Paola Contreras²

RESUMEN

Pese a la creciente importancia de la internacionalización, aún sabemos poco acerca de la forma en que este fenómeno ocurre al interior de las instituciones de educación superior (IES) de Chile. El objetivo del estudio, por tanto, fue determinar la forma en que las IES chilenas conceptualizan y experimentan la internacionalización en el pregrado. Para ello se realizó una investigación cualitativa de carácter exploratorio basada en entrevistas semiestructuradas a una muestra no probabilística de 33 actores macro y meso del sistema de educación superior. Durante el análisis se detectaron contradicciones importantes entre el discurso y la forma en que la internacionalización se vive en las IES. El principal argumento del artículo es que las IES chilenas conceptualizan y experimentan este proceso como un conjunto de actividades que realizan en paralelo con sus actividades de carácter local y no como una instancia de cambio tendiente a enriquecer su identidad o su quehacer diario. De allí que el país no cuente con *instituciones internacionalizadas*, sino con IES *que realizan* actividades internacionales. Los resultados de este trabajo sirven como punto de partida para explorar el impacto de posibles desigualdades en la provisión y acceso a actividades académicas internacionales en la educación superior chilena.

Palabras clave: internacionalización, pregrado, Chile, educación superior.

CONCEPTUALIZATION AND EXPERIENCE OF THE INTERNATIONALISATION OF CHILEAN UNDERGRADUATE STUDIES

ABSTRACT

Despite the increasing relevance of the international dimension of the Chilean higher education system, little is known about the way it shapes the activities of our higher education institutions (HEIs). Therefore, the main aim of this research was to determine how Chilean HEIs understand and experience internationalisation at the undergraduate level. An explorative, qualitative study was conducted, based on semi-structured interviews to a non-probability sample of 33 micro and macro stakeholders of the Chilean higher education system. Major contradictions between the discourse about internationalisation and the way it is actually experienced within the HEIs were found. The main argument of this article is that Chilean HEIs understand and experience internationalisation as a set of international activities to be conducted alongside their traditional local activities, and not as a process by which they can enrich their ethos and mission. Thus, the country does not have truly internationalised HEIs, but rather institutions conducting some academic activities with different degrees of international involvement. The findings of the study serve as a starting point to explore the impact of potential inequalities in the provision of and access to international academic activities in the higher education system

Keywords: internationalization, undergraduate, Chile, higher education.

1 Este trabajo se realizó en el marco de la Convocatoria del Consejo Nacional de Educación, CNED 2013 de apoyo a la investigación en educación.

2 Facultad de Educación, Universidad de Cambridge, Cambridge, Reino Unido. Contacto: pc434@cam.ac.uk

1. Internacionalización en Chile

Aunque el concepto de *internacionalización* forma parte de la misión de la mayoría de las universidades chilenas, la comprensión del fenómeno aún es limitada. El objetivo de esta investigación fue determinar la forma en que las instituciones de educación superior (IES) chilenas *conceptualizan* y *experimentan* la internacionalización en el pregrado. El trabajo es el primero en abordar el quehacer internacional de los tres tipos de IES del país, incluidas las instituciones privadas y públicas ubicadas en distintas regiones.

En el contexto de esta investigación, el concepto de internacionalización se entiende como un proceso dinámico a través el cual se incorporan acciones, políticas y procesos que aportan una visión o alcance internacional al quehacer de la IES y que afecta a la institución en su conjunto (estudiantes, académicos y personal administrativo). Dependiendo del énfasis que las IES otorguen a la cooperación y a la competencia como motores del proceso, la internacionalización puede adoptar un enfoque simbólico (competencia) o transformador (cooperación) (Turner y Robson, 2007).

El principal argumento del artículo es que las IES chilenas conceptualizan y experimentan la internacionalización como un conjunto de actividades que realizan en paralelo con el resto de sus actividades de carácter local y no como un proceso de cambio tendiente a enriquecer su identidad o su quehacer diario. De allí que el país no cuente con IES *internacionalizadas*, sino con instituciones que realizan *actividades académicas internacionales*.

Generalmente, dichas actividades no están plenamente incorporadas al quehacer de la institución, sino que se realizan en paralelo con su actuar local. De allí que al interior de las IES la internacionalización se experimente como un fenómeno lejano, afectado por diversas contradicciones.

A nivel teórico, la investigación reveló el impacto del factor geográfico en el desarrollo de la internacionalización, elemento hasta ahora no incorporado en los modelos de otros autores. Aunque la orientación simbólica (competencia) predomina en la relación de las

IES chilenas con sus pares latinoamericanos, al vincularse con países desarrollados, el enfoque internacional del sistema de educación superior (SES) chileno adquiere características de la orientación transformadora (cooperación). Investigaciones internacionales dan cuenta del predominio de la competencia en el desarrollo de la dimensión internacional de las IES (Graf, 2009) y de la forma en que los sistemas de educación basados en la competencia ayudarían a las elites a mantener e incluso mejorar sus posiciones de privilegio, a nivel individual e institucional, a través de la participación en actividades académicas internacionales (Waters, 2010). Los resultados de esta investigación sirven como punto de partida para explorar el impacto de posibles desigualdades en la provisión y en el acceso a actividades académicas internacionales en el SES chileno.

El artículo comienza con el marco teórico del estudio y la metodología utilizada en la investigación, seguidos por los resultados del análisis de los datos y una discusión posterior. El trabajo concluye con un resumen de los principales hallazgos de la investigación y diversas recomendaciones.

2. Concepciones de internacionalización

Dada su estrecha relación con la globalización y la mercantilización de la educación superior (ES), el concepto de internacionalización genera opiniones encontradas. Para algunos es el motor que impulsa a las IES a generar y compartir conocimiento; para otros, constituye una muestra más de las negativas consecuencias de las políticas neoliberales en la educación. Así, la internacionalización ha sido definida como un medio para la transferencia de conocimiento (Bennell y Pearce, 2003), como una consecuencia de la mercantilización de la ES (De Vita y Case, 2003), como el flujo de estudiantes internacionales (Humfrey, 1999) y como una oportunidad para desarrollar investigación colaborativa internacional (Teichler, 2004)

Otros autores conceptualizan la internacionalización según los resultados que se esperan obtener de ella. Así, la internacionalización se define como el proceso que prepara a los estudiantes para desenvolverse con éxito en entornos académicos y laborales cada

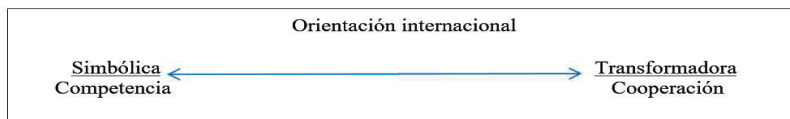
vez más interconectados (Organisation for Economic Co-operation and Development [OECD], 2014) o como el proceso para dotar a los estudiantes de una suerte de “ciudadanía mundial” que permita resolver conflictos de orden racial, cultural o ambiental (Hayden y Thompson, 1995).

A nivel nacional, sectorial e institucional, la internacionalización ha sido definida como “la incorporación de una dimensión internacional, intercultural y/o mundial al propósito, las funciones y la provisión de educación superior” (Knight, 2006, p. 353). La internacionalización, por tanto, no debería entenderse solo como un conjunto de actividades, sino como un proceso dinámico de cambio inmerso en un contexto específico. Las características geográficas, políticas, académicas, socioeconómicas y de gestión varían enormemente de un SES a otro y con ello el significado que la internacionalización adquiere. Asimismo, las motivaciones tras el proceso de internacionalización son parte fundamental de la definición del concepto; más aún: permiten determinar su dirección.

Wiers-Jensen (2007) indica que las motivaciones para internacionalizar las IES pueden dividirse en educativas, culturales, económicas o políticas. Aunque la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos y el fortalecimiento de *marcas* de ES no suelen reconocerse como motivaciones para internacionalizar, estas existen y juegan un papel importante en la educación internacional (Marginson, 2008).

Utilizando la tipología de las culturas organizacionales de las universidades propuesta por Sporn (1996), Bartell (2003) introduce la idea de la internacionalización como un continuo (ver Figura 1) que permite describir la forma en que las IES experimentan el fenómeno de la internacionalización. En un extremo del continuo se encuentran aquellas IES con una orientación *simbólica*, es decir, aquellas con una filosofía y un funcionamiento básicamente locales/nacionales, pero que cuentan con un cierto número de estudiantes o académicos internacionales. En cambio, las IES que abordan la internacionalización adoptando una orientación *transformadora* han incorporado lo internacional a su filosofía y a la forma en que realizan actividades a nivel de gestión, política, dotación de personal, admisión de estudiantes y diseño de programas académicos.

Figura 1: Continuo de la internacionalización



Aunque la definición de Knight (2006) goza de gran aceptación en la literatura del área, esta no da cuenta de la forma en que la internacionalización, como proceso dinámico, se vive al interior de las IES. El trabajo de Turner y Robson (2007), en cambio, presenta una aplicación concreta de la internacionalización como un continuo (Bartell, 2003) e incorpora la noción de direccionalidad introducida por van der Wende (2001). Según esta autora, al abordar la internacionalización (o desplazarse por el continuo), las IES pueden dar énfasis a la competencia o a la cooperación. La principal motivación del primer grupo es la obtención de ingresos a través de nuevos estudiantes internacionales y el establecimiento de programas académicos y vínculos comerciales. En cambio, las IES que orientan su actuar internacional por la cooperación buscan compartir el conocimiento adquirido, trabajando activamente con sus pares.

En las IES guiadas por la competencia, el estímulo para internacionalizar es externo. Estas IES tienen una aproximación prescriptiva a la internacionalización, es decir, la dirección superior crea normativas que la institución debe seguir a fin de alcanzar sus objetivos de negocio (ver Tabla 1). En lugar de verla como un fin estratégico en sí mismo, estas IES consideran la internacionalización como un medio para alcanzar beneficios financieros (Turner y Robson, 2007).

En las IES con orientación transformadora, en cambio, el estímulo para internacionalizar emerge de los propios miembros de la institución, quienes aspiran a compartir el conocimiento adquirido y valoran los intereses internacionalistas. Las políticas y prácticas de internacionalización emergen del compromiso ideológico de los miembros de la comunidad académica. Las IES con orientación transformadora buscan plasmar y organizar los intereses de la comunidad académica en sus políticas y gestión. En estas instituciones el estilo de participación es de compromiso con el proceso de

internacionalización, mientras en las IES con orientación simbólica la participación guarda relación con el cumplimiento de las directrices impuestas por la dirección superior.

La idea de la internacionalización como un continuo captura el conjunto de valores y creencias que la comunidad de la IES tiene respecto de la diversidad o de la exclusividad cultural (Turner y Robson, 2007). En la práctica, desde luego, ninguna IES ocupa los extremos del continuo, sino que se desplaza a lo largo de este.

Tabla 1: Características del continuo de la internacionalización

Orientación internacional	Simbólica	Transformadora
Estímulo	Externo	Interno
Estilo de gestión	Centralizado	Emergente
Enfoque financiero	Costos y ganancias	Inversión
Motivación	Comercial	Internacionalista
Relación con el medio	Competencia	Cooperación
Aproximación	Preceptiva	Descriptiva
Estilo de participación	Cumplimiento	Compromiso
Valores internacionales	Institucionales	Personales

Fuente: adaptado de Turner y Robson (2007).

En el contexto de esta investigación, por lo tanto, el concepto de internacionalización da cuenta de un proceso dinámico a través el cual se incorporan acciones, políticas y procesos que aportan una visión o alcance internacional a todo el actuar de la IES y que afecta a la institución en su conjunto (estudiantes, académicos y personal administrativo). Dependiendo del mayor o menor énfasis que la IES otorgue a la cooperación y a la competencia como motores del proceso, la internacionalización puede adoptar un enfoque simbólico (competencia) o transformador (cooperación).

3. Metodología

La investigación se basa en el análisis de las entrevistas semiestructuradas realizadas entre 2013 y 2014 a una muestra no

probabilística (N = 33) de diversos actores del SES chileno. Para ello se contactó a los directores internacionales de 25 IES, 13 de los cuales accedieron a participar en el estudio. Los directores pertenecen a tres universidades estatales (una de la capital y dos en regiones); tres universidades particulares con aporte estatal (una de la capital y dos en regiones) y siete IES privadas (cuatro universidades de la capital, una universidad regional y dos instituciones, IP y CFT, con presencia nacional³). Además, tras un contacto directo inicial, accedieron a participar en el estudio representantes de cuatro organismos ministeriales (Ministerio de Educación, Mineduc; Ministerio de Relaciones Exteriores, Minrel; ProChile y la Agencia de Cooperación Internacional, AgCI), tres agrupaciones de universidades (dos locales y una internacional), tres expertos en ES (dos chilenos y un australiano), cuatro representaciones extranjeras para la cooperación con el SES chileno (Australia, Francia, Estados Unidos y China), una corporación para la promoción del SES de una región del país y el decano de una universidad privada regional.

Los entrevistados pertenecen a 29 instituciones. En dos de ellas se realizó más de una entrevista, de allí que el número final de entrevistas sea 33. Los entrevistados pertenecen a dos grupos:

- a. Actores macro (15 instituciones): expertos en ES, directores de organismos internacionales de educación y cultura presentes en Chile, representantes de IES extranjeras con presencia en Chile o delegados culturales de otros países y representantes del gobierno chileno (ministerios). Estos actores analizan la internacionalización principalmente a nivel teórico y, en general, no participan en el quehacer diario del proceso al interior de las IES.
- b. Actores meso (14 instituciones): directores de relaciones internacionales (o sus equivalentes) de IES, decanos y vicerrectores académicos. Cuentan con la experiencia concreta de la internacionalización al interior de sus instituciones y en relación con el entorno internacional.

3 Una de estas instituciones está compuesta por un IP y un CFT. La segunda institución privada con presencia nacional cuenta con una universidad, un IP y un CFT.

Las entrevistas fueron grabadas y analizadas para determinar los temas comunes y las diferencias entre los participantes.

3.1. Relevancia y limitaciones del estudio

A la fecha se han realizado pocos estudios acerca de la internacionalización del SES chileno, en su mayoría limitados a universidades del CRUCH (Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas [CRUCH], 2013; Mendoza, 2014; Quesada, 2012; Ramírez, 2005; Vázquez, Mesa y López, 2014). Esta investigación es el primer trabajo que incluye a los tres tipos de IES que componen el SES chileno, tanto públicas como privadas, ubicadas en distintas regiones del país. Dada la creciente importancia de la dimensión internacional en la educación terciaria y las distintas iniciativas que en años recientes han surgido en el país en materia de internacionalización (Learn Chile, 2013), es oportuno realizar un aporte empírico a la discusión.

Dado que el foco del trabajo es el pregrado, las actividades internacionales en materia de investigación y posgrado se abordan solo tangencialmente. Otra limitación del trabajo es la muestra del estudio. Aunque el uso de una muestra no probabilística concuerda con los postulados de la investigación cualitativa exploratoria, su uso limita la generalización de los resultados a la población en estudio. Por tanto, esta investigación no debe considerarse una visión definitiva del desarrollo internacional del SES chileno, sino como un aporte para comprender mejor el fenómeno.

4. Conceptualización y experiencia de la internacionalización

El análisis se realizó en tres niveles de interacción: entre el Estado chileno con las IES, entre las distintas IES y al interior de las IES, concretamente, entre las direcciones internacionales y el resto de la comunidad académica. A través de diversas citas, se incorpora al análisis la voz de los distintos actores del SES chileno.

4.1. El papel del Estado

A juicio de los entrevistados, el papel que el Estado chileno jugó en la vinculación internacional durante los inicios del SES ha disminuido en forma notoria. La falta de participación y apoyo del Estado constituiría uno de los principales obstáculos para la internacionalización de las IES chilenas. “La internacionalización en Chile es un tema que no es tema”, resume la directora de un grupo de universidades. Lo anterior se evidencia en la falta de políticas públicas, objetivos e indicadores específicos en materia académica internacional.

A modo de ejemplo, el Mineduc solo recopila datos relacionados con el número de estudiantes extranjeros que cursan programas completos en el país. Al momento de realizar el trabajo de campo para esta investigación, dicha recopilación obedecía principalmente al cumplimiento de requerimientos externos, concretamente por parte de la OECD. Durante la elaboración de este artículo, el Mineduc publicó el primer informe acerca de la participación de estudiantes extranjeros en el SES chileno (Salamanca, Sazo y Rolando, 2015). Aunque este trabajo constituye un avance importante en la comprensión de la internacionalización de las IES chilenas, aún es necesario conocer la situación de los chilenos que estudian en el extranjero.

Pese a las críticas al papel del Estado, los entrevistados reconocen la dificultad de abarcar todas las aristas de la internacionalización académica mediante instancias gubernamentales. Proponen, en cambio, el establecimiento de políticas específicas dotadas del financiamiento que permita a cada IES aportar al proyecto país, manteniendo su autonomía y singularidad en materia de internacionalización.

Yo creo que en la internacionalización hay que focalizarse. Debería haber una política nacional que diga “al país le conviene que se haga esto y les vamos a dar plata para esto” y luego cada universidad ve cómo lo hace. Pero debería haber algún tipo de dirección. No puede hacerse todo, pero al menos se debería poder focalizar en algo y dar fondos para eso (Director de relaciones internacionales, universidad pública, 2013).

Los entrevistados reconocen el aporte de iniciativas para el desarrollo del capital humano avanzado en el extranjero, en especial de Becas Chile. En cuanto a los resultados del programa, sin embargo, se muestran cautelosos, debido a la falta de políticas que faciliten la reinserción de los becarios. Por otra parte, se cuestiona fuertemente el uso de los *rankings* internacionales para el otorgamiento de becas y el desconocimiento de las particularidades de los SES extranjeros.

4.2. Relaciones entre IES

Pese a la falta de orientaciones por parte del Estado, el SES chileno ha experimentado importantes avances en materia internacional. Debido a su mayor apertura hacia el mercado, la iniciativa institucional juega un papel fundamental en los desarrollos en materia de ES. Estos, a su vez, son parte de la respuesta de las IES a la competencia. Los entrevistados valoran el papel de las IES en la internacionalización y lo contraponen a la falta de iniciativa del Estado.

Es propio de la lógica del sistema chileno [...] es un sistema mucho más abierto al mercado, es más competitivo a las universidades. Por lo tanto, en muchas de estas cosas actúan a partir de su propia iniciativa (Experto en educación superior, 2013).

Una de las debilidades de este enfoque es la dificultad de las IES para generar grupos de trabajo. Al ser consultados acerca de este punto, los entrevistados meso indican que la cooperación y el diálogo institucional son fluidos y abiertos. Los entrevistados macro, sin embargo, discrepan. A su juicio, la falta de confianza y, en algunos casos, el celo “excesivo”, impide que las IES puedan beneficiarse de un intercambio más fluido de experiencias no solo en materia de gestión internacional, sino de su quehacer general. Los entrevistados de organismos del gobierno y los directivos de representaciones internacionales hacen hincapié en la dificultad y lentitud de los procesos para agrupar a distintas IES.

Pero eso cuesta mucho acá, que las universidades se “alineen” y hagan una federación para transformar, digamos, por ejemplo, su región en una región atractiva (Experto en educación superior, 2013).

Con todo, esta situación comienza a revertirse. “Estudia en Valparaíso” es la primera y hasta ahora única iniciativa que reúne a IES de una misma región para atraer estudiantes extranjeros y chilenos de otras regiones. Por otra parte, el Comité de Relaciones Internacionales del CRUCH ha realizado una serie de seminarios, encuentros de trabajo entre directores internacionales y charlas de expertos en materia de internacionalización universitaria, generando importantes instancias de cooperación e intercambio de buenas prácticas entre sus miembros. Entre sus prioridades para 2014, el Comité determinó realizar una propuesta de política de internacionalización conjunta que aborde las tareas que debiera abordar el Consejo de Rectores para avanzar en estas materias (CRUCH, 2014). Lo anterior constituiría una instancia fundamental para avanzar en el fortalecimiento y la mayor comprensión de la variable internacional en la ES del país.

Otro logro conjunto es la marca sectorial *Learn Chile*. A través de ProChile, la instancia reúne por primera vez a 23 IES de diversa índole, públicas y privadas, para promocionar la ES chilena en el extranjero. El director internacional de uno de los institutos profesionales que integran la iniciativa ve en la incorporación de diversos tipos de IES un reconocimiento formal de que la internacionalización no solo es materia de las universidades, sino que de todo tipo de IES.

Learn Chile busca aumentar el número de estudiantes extranjeros para generar mayores ingresos no solo en las IES, sino en la comunidad que recibe a dichos estudiantes. La creación de la marca ha dado pie a un debate interesante entre los responsables de la internacionalización de las IES chilenas en momentos en que diversos sectores se manifiestan decididamente en contra del lucro en la educación. Al interior del CRUCH se sigue con interés el desarrollo de la iniciativa, aun cuando se reconoce cierta inquietud frente a su enfoque abiertamente comercial. A nivel institucional, al menos una universidad estatal manifestó que no formarían parte de la marca, mientras que otra universidad estatal regional, que originalmente se restó de la iniciativa, relató con entusiasmo su reciente incorporación a la marca.

Aunque los beneficios de *Learn Chile* para los estudiantes nacionales son un subproducto deseable, estos no constituyen una

prioridad explícita de la marca. Se asume que la mayor diversidad al interior de las IES aumentará la exposición internacional de estudiantes y académicos, aun cuando no se contempla la articulación de mecanismos concretos para maximizar dichos beneficios, ni tampoco para atenuar las posibles dificultades.

La internacionalización en casa es una fuente fundamental para los chilenos y que tal vez no se aprovecha tanto como se debería. La pregunta es cómo se aprovecha eso (Responsable de programa de cooperación internacional, 2013).

Al igual que en otros aspectos de la actividad internacional, las IES parecen confiar en que los beneficios del programa *Learn Chile* entre sus estudiantes ocurran en forma espontánea, sin intervención de las oficinas internacionales. Las IES no establecen objetivos ni indicadores concretos que les permitan evaluar el impacto de la iniciativa.

4.3. Realidad al interior de las IES

La variable internacional forma parte de la misión de gran parte de las IES chilenas. A juicio de los entrevistados, lo anterior constituye una señal clara de la importancia que las instituciones dan al tema. En la práctica, sin embargo, se evidencian importantes brechas en la incorporación de lo internacional a la cultura institucional de las IES.

Los entrevistados explican que la internacionalización es “algo” que debe involucrar a toda la comunidad académica. En lugar de definir en términos concretos qué es ese “algo”, enumeran actividades que tienen un componente internacional, principalmente la investigación y la movilidad. Aun así, las IES se apresuran en aclarar que para ellas la internacionalización “es mucho más” que el intercambio de estudiantes. En su discurso, las IES establecen activamente una distancia entre su quehacer internacional y lo que consideran una aproximación anticuada e incorrecta al tema, a saber, aquella basada solo en la movilidad estudiantil. En la práctica, sin embargo, el trabajo de las oficinas internacionales gira principalmente en torno al intercambio de estudiantes. Esta situación se evidencia en las entrevistas: los directores centran los relatos del actuar internacional de sus IES en torno a la movilidad.

Pese a que el factor internacional forma parte de los planes estratégicos de las IES, en la práctica, la mayoría de ellas no reflexiona ni planifica a largo plazo su desarrollo internacional, apreciación con la cual coinciden los entrevistados macro.

Lo que falta es: contar con un plan estratégico. La internacionalización es transversal a todo el sistema, es ordenada, por lo tanto, estructurada. No se improvisa. Y por lo tanto, como acoge a todo el sistema, acoge toda la política de recursos de capital humano dentro de la universidad (Director de relaciones internacionales, universidad pública, 2013).

La ausencia de reflexión y planificación es, en parte, producto de la falta de presupuesto y de profesionales especializados necesarios para crear dichos planes estratégicos. Dentro de las múltiples necesidades y demandas que las IES enfrentan día a día, el tema internacional pasa a segundo plano. En palabras de un entrevistado macro:

Yo creo que, en general, las universidades chilenas viven bastante agobiadas por el día a día. Y esto significa cómo tener el día a día resuelto y entonces levantar un poco la mirada hacia el horizonte. Eso es muy común y yo diría un elemento transversal en el sistema universitario chileno: la falta de visión estratégica (Experto en educación superior, 2013).

La internacionalización, por lo tanto, no es un proceso planificado que modifique el quehacer de la IES chilenas a nivel de docencia, vinculación con el medio, administración e investigación. El actuar académico internacional se desarrolla en paralelo al local, sin fusionarse con este. De allí que el país aún no cuente con *instituciones internacionalizadas*, sino con IES que *realizan* actividades internacionales.

4.3.1. El papel de las oficinas internacionales

Si bien los entrevistados citan avances en el reconocimiento de la labor de las oficinas internacionales, la mayoría aún no parece contar con una institucionalidad sólida, ni con los recursos presupuestarios, de espacio físico y personal necesarios para potenciar el área más allá de la movilidad académica de pregrado. Pese a todo, el entusiasmo y compromiso de los equipos internacionales resulta evidente, situación que destacan los entrevistados macro.

Las oficinas internacionales cumplen un rol de apoyo y servicio al interior de las IES. Los entrevistados macro tienden a dividir estas oficinas en dos grupos. El primero y más numeroso lo componen aquellas oficinas que cumplen el papel de administradores de los aspectos operativos de los programas de movilidad. En las IES a las cuales pertenecen estas oficinas, la internacionalización de la investigación y del posgrado (de haberlos) queda en manos de las facultades. El segundo grupo corresponde a oficinas internacionales con una orientación académica, las cuales aparte de la movilidad académica se concentran en el fortalecimiento de la investigación y las redes internacionales, para lo cual trabajan estrechamente con las facultades. Estas oficinas también apoyan la internacionalización del currículo, aunque en forma marginal, pues no suelen tener injerencia en las políticas académicas.

La mayoría de las direcciones internacionales dependen de rectoría, cuyo apoyo es fundamental para el avance de la IES en esta materia. Esta aproximación vertical y jerarquizada se refleja en las pocas instancias para la incorporación de las perspectivas de estudiantes y académicos en el desarrollo de políticas internacionales. Sin embargo, algunas universidades (tanto estatales como privadas) ya han comenzado a establecer comités académicos asesores para guiar el proceso de internacionalización.

En relación con los estudiantes, las únicas instancias de participación a las que tienen acceso son las encuestas de evaluación que algunas IES realizan entre los participantes en los programas de intercambio (chilenos y extranjeros) o cursos de idiomas (en los casos en los que estos programas dependen de las direcciones internacionales). Salvo el caso puntual de una universidad pública, el resto de los entrevistados señala no realizar un análisis en profundidad de estas encuestas para establecer tendencias que orienten su actuar internacional. Tampoco existen iniciativas para conocer la opinión de quienes no participan en actividades académicas internacionales, lo cual facilitaría el desarrollo de iniciativas para aumentar la participación de los estudiantes.

Los entrevistados indican que la comunidad académica aún considera lo internacional como algo ajeno a su actuar diario. El cargo de director internacional, relatan con cierto grado de desazón, es considerado por muchos como el “mejor”, no por el papel que juega en el funcionamiento de la institución, sino porque permite realizar “viajes al extranjero”. Estos relatos dan cuenta de un cierto nivel de trivialización y falta de valoración de la labor de las oficinas internacionales. Una directora internacional reconoce que la situación se debe, en parte, a que al interior de las IES no existe claridad acerca de los beneficios que las visitas al extranjero aportan a la comunidad académica. En su opinión, es fundamental abrir la exposición internacional a distintos estamentos de las IES, evitando que la experiencia beneficie “solo a los mismos de siempre”.

Al ser consultado respecto del éxito de las iniciativas internacionales de su institución, un director internacional señala enfáticamente que la clave radica en involucrar activamente a los decanos y académicos. El director internacional juega un papel clave como embajador no solo de su IES ante los pares internacionales, sino también de los socios extranjeros al interior de su propia institución. De lo anterior se desprende la importancia de compartir con la comunidad académica en forma clara y sistemática la experiencia adquirida en el extranjero y los resultados concretos que las iniciativas internacionales tienen al interior de la institución.

Con todo, los esfuerzos por incorporar a más académicos y autoridades en las actividades internacionales suelen verse entorpecidos por el escaso dominio del inglés al interior de las instituciones, lo cual se repite en todas IES que participaron en el estudio. La situación produce un cierto grado de frustración entre los directores internacionales, quienes relatan las dificultades que enfrentan para organizar encuentros entre académicos y autoridades locales y sus pares del extranjero. Los entrevistados macro concuerdan con esta evaluación y ven en el dominio del inglés un escollo importante para la internacionalización de nuestras IES.

4.3.2. El papel de los académicos

El actuar internacional de cada IES guarda relación directa con la misión de la institución. Las instituciones centradas en la pedagogía dan mayor importancia al intercambio de estudiantes de pregrado, situación que se observa especialmente entre las IES privadas. En las IES públicas la motivación para internacionalizar tiende a girar en torno a la movilidad y al desarrollo de la investigación, situación que ocurre en forma natural dado el alcance mundial de las disciplinas.

Entre las universidades que indican dar énfasis a la internacionalización de la investigación no existe, necesariamente, mayor reflexión respecto del traspaso de la exposición internacional de sus investigadores a la experiencia académica de sus estudiantes. En general, se asume que el investigador que participa en redes internacionales es un mejor académico. Dicha evaluación, sin embargo, se basa casi exclusivamente en indicadores cuantitativos como el número de publicaciones en revistas de alcance internacional o en la obtención de financiamiento para proyectos de investigación. Los entrevistados no consideran indicadores de tipo cualitativo ni la opinión de los estudiantes acerca de las prácticas docentes de estos académicos.

Este último punto cobra relevancia cuando se considera el nivel de trabajo adicional que conlleva la participación activa en redes y proyectos internacionales. El vicerrector académico de una universidad de investigación reconoce que son “muy pocos” los académicos que están dispuestos a realizar el trabajo “menos glamoroso” que conlleva la gestión de visitas de académicos internacionales, como la búsqueda de alojamiento, la organización de traslados e, incluso, de actividades de esparcimiento para los visitantes. Los académicos que organizan actividades relacionadas con la internacionalización en casa (como seminarios, visitas de expertos u otras similares) deben dirigir su atención a la solución de problemas logísticos, administrativos y domésticos para los cuales las IES aún no cuentan con el soporte administrativo y presupuestario necesario.

El papel de los académicos con vinculación internacional activa resulta fundamental en el establecimiento de nuevos convenios.

Dichos acuerdos constituyen el marco para consolidar y ampliar al nivel institucional la cooperación ya existente a nivel individual. Los convenios generados a partir de relaciones de trabajo ya existentes permiten garantizar, al menos parcialmente, que estos se traduzcan en proyectos académicos concretos. Los convenios internacionales juegan un papel clave en la internacionalización, no solo como marco de proyectos académicos, sino en muchos casos, como indicadores del quehacer internacional de las instituciones.

4.3.3. Convenios y rankings internacionales

En relación con los convenios de cooperación internacional, los entrevistados coinciden en señalar que las IES deben concentrarse en su calidad y real impacto, no en la cantidad. Una y otra vez surgen anécdotas sobre “ciertas universidades” que tienen “literalmente cientos de convenios”, de los cuales solo unos pocos se traducen en actividades concretas. Sin excepción, los entrevistados se muestran críticos de quienes evalúan el quehacer internacional en términos del número de convenios firmados.

Y luego hay, digamos, en el plano más retórico, algo que a las universidades en Chile les encanta mostrar, que son los convenios marco (Experto en educación superior, 2013).

La tendencia general del sistema es a la disminución del número de convenios y a la profundización de los vínculos ya existentes. Sin embargo, las IES no ponen término anticipado a los convenios que no tienen proyectos concretos asociados; simplemente evitan renovarlos cuando expiran. Esta práctica impide realizar una evaluación clara del nivel de vinculación internacional, la cual guarda relación con el número de proyectos en marcha y no con el número de convenios firmados. La falta de indicadores claros impide saber en qué punto se encuentra el SES chileno en esta materia.

Yo creo que es muy difícil decir cuán internacionalizado está el sistema, porque en realidad depende estrictamente de cada institución que está internacionalizada de una distinta manera, en un distinto grado, con distinta intensidad para objetivos específicos diferentes (...). Es muy difícil hacer como una línea media y decir “bueno, Chile se caracteriza por tener un sistema

bajamente internacionalizado o altamente internacionalizado”
(...). Lo que pasa es que tenemos un mal catastro de todo esto
(Experto en educación superior, 2013).

Con todo, el número de convenios surge una y otra vez durante las entrevistas a los directores internacionales como indicador del nivel de internacionalización de su institución, sea para señalar que han sido selectivos (lo cual explicaría un bajo número de convenios), o bien, que están en proceso de selección (lo cual explicaría un número elevado de convenios). A fin de juzgar la idoneidad de sus vínculos internacionales, diversas IES recurren a los *rankings* internacionales, práctica que genera reacciones encontradas.

A nivel general, la opinión respecto de los *rankings* de universidades es unánime: dadas sus falencias metodológicas y su uso como herramienta de marketing, carecen de validez en el mundo académico. A nivel institucional, sin embargo, las opiniones varían, destacándose una suerte de doble discurso entre las IES que figuran en *rankings* internacionales. Aunque en primera instancia los directores internacionales de estas IES rechazan su uso, a medida que se desarrolla la entrevista, los utilizan reiteradamente para dar cuenta de la “buena calidad” de sus socios internacionales. En la revisión de sus sitios web, se confirmó que al menos cuatro universidades entregan a los postulantes al intercambio estudiantil información acerca de la posición de sus pares internacionales en distintos *rankings* internacionales. Al ser consultada por esta práctica, una universidad explica que prefieren que sus estudiantes postulen a universidades con mejor ubicación en los *rankings* porque así se garantizaría que asistan a “buenas” universidades. Las IES esperan que los *rankings* ayuden a los estudiantes a determinar cuáles son esas “buenas” universidades. De esta manera, y tal vez sin proponérselo, estas IES contribuyen a cimentar en la comunidad académica la noción de los *rankings* como fuentes de información confiable e imparcial.

Entre las IES que no figuran en *rankings* se observa una situación distinta. Junto con reconocer abiertamente que no aspiran a aparecer en ellos, estas IES recalcan que su principal motivación para establecer convenios con otras IES es la calidad y la relevancia

para su comunidad académica. “Es posible que una universidad sea muy buena en Medicina y que gracias a eso ocupe un alto nivel en un *ranking* internacional”, señala un director internacional, “pero el grueso de nuestros estudiantes son del área de la Ingeniería”; un convenio con dicha institución, por lo tanto, es irrelevante para esta IES. Por su parte, los IP destacan su interés por vincularse con instituciones en las cuales sus estudiantes puedan realizar pasantías profesionales que enriquezcan la formación académica y promuevan el espíritu emprendedor entre ellos, aspectos para los cuales los *rankings* tampoco son de ayuda.

4.3.4 Internacionalización: entre lo social y lo comercial

Todos los entrevistados expresan su rechazo a la utilización del tema internacional con fines comerciales. Asimismo, se muestran críticos del uso de los vínculos internacionales para atraer a nuevos estudiantes. Si bien no se objeta la difusión de las actividades que la IES realiza en materia internacional o en cualquier otra área, el problema estaría en quienes usan lo “internacional” para aumentar su prestigio por asociación. A pesar de lo anterior, la generación de ingresos a partir de actividades internacionales goza de aceptación cuando constituye una fuente de recursos para el intercambio de estudiantes o las actividades de la oficina internacional.

Aunque la mayoría de las IES destaca los beneficios individuales de la exposición internacional, algunas expresan su confianza en que la participación en dichas actividades también se traduzca en beneficios sociales que fomenten el desarrollo del país.

Esto –la internacionalización– es para desarrollar al país, para que el país cuente con gente que tenga puntos de referencia distintos, que tenga una formación distinta (Director de relaciones internacionales, universidad pública regional, 2013).

La internacionalización cobra así un sentido social, especialmente en los IP, CFT y en las universidades de regiones. Conscientes del perfil socioeconómico de sus estudiantes, a quienes identifican como pertenecientes en su mayoría a familias de clase media-baja,

los directores internacionales de estas instituciones apuestan por los beneficios de la internacionalización en casa. El énfasis está en la atracción de estudiantes extranjeros que enriquezcan la sala de clase y el día a día de la comunidad académica, junto con la realización de actividades de extensión con participación de expertos internacionales. En al menos una universidad pública regional este enfoque ha permitido que el número de extranjeros sea mayor que el número de chilenos que participan en el programa de movilidad, situación única en el país.

Los relatos analizados dan cuenta de contradicciones importantes al interior de las IES en materia internacional las cuales, sin embargo, contrastan con los avances innegables que el SES chileno ha realizado en materia de apertura y exposición a la comunidad académica internacional.

5. Discusión

La investigación permitió determinar que el SES chileno no articula una concepción propia de la internacionalización. En general, se la sigue definiendo como “algo” que debería permear todo el actuar académico, sin que se logre definir acertadamente qué es ese algo. Así, el concepto ha pasado de ser asociado *solo* a la movilidad de estudiantes, para entenderse hoy como algo relacionado “*no solo* con la movilidad de estudiantes”, sin que exista claridad respecto de sus alcances.

Si bien el país cuenta con iniciativas de internacionalización importantes a nivel de posgrado, las necesidades en materia internacional al interior de los programas de pregrado universitario y la formación en IP y CFT hasta ahora no han sido abordadas en forma coherente. Esta situación debiera preocuparnos, pues el grueso de la matrícula de la ES se concentra en este nivel.

Se hace necesario, por lo tanto, contar con una comprensión clara de qué es lo que como país entendemos por internacionalización de la educación superior. Aunque las IES se muestran críticas de la falta de definición del Estado en esta materia, ellas tampoco articulan una. En el discurso, las IES la definen como un proceso amplio que

trascendería todos los estamentos de la institución. En la práctica, sin embargo, dicha definición se traduce en un conjunto de actividades con diversos grados de vinculación internacional, realizadas en paralelo con el resto de las actividades de carácter local y no como un proceso de cambio tendiente a enriquecer la identidad y la misión de la institución. En la mayoría de los casos, las actividades con vinculación internacional no modifican la concepción que las IES tienen de sí mismas, de su labor, ni de la formación que entregan a sus estudiantes de pregrado. No existe claridad respecto de cómo incorporar la variable internacional al día a día de la docencia, a los currículos, ni a las relaciones con el medio. De allí que el país no cuente con IES internacionalizadas, sino con IES que realizan actividades internacionales en distinto número y con distinta intensidad.

El escenario anterior da cuenta de un sistema que reacciona ante las demandas externas desarrollando actividades que le permiten identificarse con “lo internacional”. Esta incorporación, sin embargo, se realiza sin mayor reflexión, sin tener objetivos claros a mediano ni largo plazo y sin contar con indicadores para evaluar el impacto de dichas actividades en la comunidad académica. La noción de IES que basen su misión y quehacer en las necesidades de su entorno local y cuenten con el soporte administrativo, financiero, profesional y académico que les permita mantenerse al tanto de los avances internacionales, parece constituir un escenario ideal aún difícil de alcanzar.

La falta de una definición explícita del concepto de internacionalización y de la comprensión de esta como un proceso impide la coherencia entre el discurso y el actuar de las IES en esta materia. Mientras se la siga definiendo en relación con un conjunto de actividades y no se la incorpore activamente al proceso de gestión de la educación superior, la internacionalización continuará siendo un elemento más del panorama de la ES chilena, sin llegar a transformarla.

5.1. Internacionalización y mercantilización de la ES

En lugar de originarse en una comprensión clara de la importancia de dar a la formación de pregrado una perspectiva internacional, los impulsos para la creación de actividades

internacionales parecen emerger de las demandas del mercado laboral. De allí que la situación actual de la internacionalización del SES chileno pueda considerarse, al menos en parte, como un ejemplo del impacto de las políticas neoliberales en la educación. Dado que se plantea que los sistemas basados en la competencia ayudarían a las elites a mantener y mejorar sus posiciones de privilegio (Munk, 2003), es posible afirmar que la competencia en la arena académica internacional crea y fortalece elites de IES. Lo anterior se ve reflejado en el uso de los *rankings* internacionales entre las IES, así como a nivel país, para la adjudicación de becas para estudios de posgrado en el extranjero (Mineduc, 2013).

Las IES chilenas que figuran en los *rankings* los utilizan consciente e inconscientemente como herramientas de validación y prestigio, mientras las IES que no aparecen en los *rankings* parecieran adoptar una posición de “resignación”, un cierto sentido conformidad ante la pertenencia a la periferia de la educación superior internacional. El *statu quo* que los *rankings* reflejan no parece cuestionarse. En efecto, nuestras universidades difícilmente podrían competir con las principales instituciones académicas de Europa y Estados Unidos en materia de recursos, infraestructura y prestigio. Sin embargo, esta suerte de conciencia de grupo marginado refuerza el establecimiento de jerarquías institucionales que no se basan, necesariamente, en evaluaciones imparciales de la calidad académica de las IES (Cheng, 2011).

Aunque esta situación no deja de ser contradictoria, puede explicarse a la luz de la teoría de las señales (Spence, 1973) y el concepto de homología (Bourdieu, 1984). A nivel institucional, las IES utilizan su aparición en *rankings* internacionales o la vinculación con universidades que se encuentran en dichas clasificaciones como una suerte de credencial o señal de su propia calidad académica y relación con los grupos de elite, lo cual les confiere mayor visibilidad en el mercado académico nacional e internacional (Brown, Lauder y Ashton, 2011).

Algunas IES entregan información respecto de la ubicación de las universidades en convenio en los diversos *rankings*, en respuesta

a las constantes preguntas de sus estudiantes acerca de cuál es la mejor universidad para realizar un intercambio. La aceptación de sus postulantes en universidades bien ubicadas en los *rankings* internacionales es vista por estas IES como una suerte de validación de su propia calidad académica: los estudiantes no habría sido aceptados por instituciones de prestigio a menos que estas reconocieran que provienen en universidades de igual nivel.

Esta práctica se ha consolidado debido al uso de los *rankings* internacionales en el programa Becas Chile. El interés por los *rankings* también se ve reforzado por la fuerte competencia al interior del mercado nacional de la ES y al creciente número de estudiantes (“clientes”) que necesitan “orientación” para elegir entre las diversas instituciones (Bowman y Bastedo, 2010). La situación responde en parte a la falta de información clara al interior del mercado educativo nacional y a las enormes campañas de marketing que cada año realizan las IES (Meller, 2011).

Poco a poco, situaciones como las antes descritas contribuyen a cimentar entre los distintos actores del SES chileno la noción de los *rankings* (nacionales e internacionales) como herramientas confiables e imparciales, sin que exista reflexión respecto de sus fortalezas y debilidades. Las IES realizan esfuerzos cada vez mayores para consolidarse como una marca y proteger su propia imagen corporativa; más que nunca el prestigio de las IES constituye un capital valioso (Waters, 2012). La vinculación con instituciones bien ubicadas en los *rankings* fortalecería el prestigio de las universidades y, con ello, su posición en el mercado educativo nacional e internacional (Hazelkorn, 2014).

El uso de las actividades académicas de carácter internacional como una “ventaja posicional” y de prestigio para competir con mayor éxito en los mercados académicos y laborales locales e internacionales ha sido analizado por diversos autores (Waters, 2009; Weenink, 2008). La situación puede apreciarse a nivel institucional e individual y se vincula, en parte, con los efectos del fenómeno de la inflación de las credenciales (Collins, 1979) y a la mercantilización de la educación superior (Hazelkorn, 2014).

Por otra parte, la literatura confirma que los participantes en programas de movilidad constituyen un grupo selecto desde el punto de vista socioeconómico y académico (Wiers-Jenssen, 2011). Si bien no se cuenta con datos empíricos respecto de la realidad chilena, esta investigación detectó una percepción similar en el SES chileno. A medida que la participación en actividades internacionales cobre relevancia, es posible plantear el surgimiento de nuevas desigualdades generadas por la falta de desarrollo de la variable internacional en las IEAS. De allí que resulte fundamental desarrollar líneas de investigación que permitan detectar el surgimiento de estas desigualdades y contrarrestar sus efectos negativos.

Investigaciones internacionales dan cuenta del predominio de la competencia en el desarrollo de la dimensión internacional y de la forma en que los sistemas de educación basados en la competencia ayudarían a las elites a mantener e incluso mejorar sus posiciones de privilegio a nivel individual e institucional (Munk, 2003). La situación no deja indiferentes a los directores internacionales, quienes expresan constantemente su preocupación al respecto y detallan los esfuerzos de sus instituciones para dar acceso a una experiencia internacional a estudiantes de menores recursos. Dichos esfuerzos son loables y necesarios, pero suelen concentrarse casi exclusivamente en apoyos para participar en programas de movilidad internacional. Las IES aún no explotan el potencial de las actividades de internacionalización en casa. Estas actividades no solo impactan a un mayor número de estudiantes, sino que incluso se postula que podrían reportar beneficios aún mayores que la participación en la movilidad internacional (Soria y Troisi, 2013).

Aunque las IES concuerdan en los beneficios de la presencia de estudiantes extranjeros en las aulas, casi no existen iniciativas concretas para potenciar y cuantificar dichos beneficios. La integración de los estudiantes internacionales se realiza a través de grupos de tutores y voluntarios coordinados, generalmente, por las oficinas internacionales. Estas iniciativas son fundamentales no solo para los visitantes, sino también para los estudiantes locales cuyas circunstancias les impiden vivir una experiencia académica en el extranjero. De allí la necesidad de reforzar los programas destinados a

la incorporación activa de los estudiantes extranjeros a la comunidad académica local.

5.2. Orientación internacional del SES chileno

Pese a su popularidad en la literatura del área, la definición de Knight (2006) no logra dar cuenta del dinamismo de la internacionalización. Aunque en el SES chileno existe claridad respecto de la necesidad de incorporar la “dimensión internacional, intercultural y/o mundial al propósito, las funciones y la provisión de educación superior” (Knight, 2006, p. 353), aún no existe claridad respecto del alcance del proceso ni la dirección en que ocurre. La noción de la internacionalización como un continuo (Bartell, 2003), en cambio, permite obtener una mejor comprensión de la forma en que las IES conciben y experimentan este fenómeno en razón de las fuerzas que la influyen, a saber, la competencia y la cooperación (van der Wende, 2001). Las motivaciones educativas, culturales, económicas e incluso políticas para la internacionalización pueden explicarse en razón del impacto de ambos factores en el quehacer internacional (Wiers-Jenssen, 2007).

Esta investigación reveló el impacto del factor geográfico en el desplazamiento de las IES por el continuo de la internacionalización, elemento hasta ahora no incorporado al modelo por otros autores. Mientras la orientación simbólica predomina en la relación con los pares del resto de América Latina, al vincularse con América del Norte, Europa, Oceanía y Asia, la orientación adquiere algunas de las características de la orientación transformadora (ver Tabla 2). Aunque algunas IES chilenas tienen convenios con IES africanas, la vinculación real con estas es aún escasa, razón por la cual no es posible determinar cuál es la orientación internacional que primará con esta región.

En concordancia con Collins (2001), las IES ubicadas en zonas (geográficas) de prestigio atraen a sus pares de otras regiones, las cuales buscan confirmar su identidad como miembros de dichas zonas de prestigio y, en la medida de lo posible, compartir su atractivo. La vinculación con IES de dichas zonas, por lo tanto, actúa como

una suerte de credencial, cumpliendo una función simbólica y de confirmación del nivel la calidad académica de la IES chilena en cuestión (Bourdieu, 1984; Collins, 1979).

Tabla 2: Orientación internacional del sistema de educación superior chileno

Región y orientación internacional	América Latina: Simbólica	América del Norte, Europa, Australia, Nueva Zelanda, Asia: Simbólica (Transformadora*)
Estímulo	Externo	Externo
Estilo de gestión	Centralizado (movilidad) - Emergente (investigación, otros)	Centralizado (movilidad) - <i>Emergente</i> (investigación, otros)
Enfoque financiero	Costos y ganancias	Costos y ganancias
Motivación	Comercial	<i>Internacionalista</i>
Relación con el medio	Competencia	<i>Cooperación</i>
Aproximación	Preceptiva	Preceptiva
Estilo de participación	Cumplimiento	Cumplimiento
Valores internacionales	Institucionales	Institucionales

(*) Las características de la orientación simbólica aparecen en negritas y cursivas.

Cada IES vive el proceso de internacionalización de manera única y en conformidad con sus propios intereses. A su vez, al interior de cada IES, distintas escuelas y facultades ven lo internacional de manera diferente. Los resultados de esta investigación no dan cuenta de la realidad al interior de instituciones en particular sino, más bien, presentan una visión del SES en su conjunto. Con todo, dado el carácter no probabilístico de la muestra analizada, los resultados de esta investigación deben utilizarse como referencia y no como una versión final y acabada de la situación que efectivamente ocurre al interior del SES chileno.

6. Conclusiones y recomendaciones

Las actividades académicas de carácter internacional son una realidad consolidada en el país, en especial al interior de las universidades. La situación, sin embargo, es muy distinta en los CFT y los IP, instituciones en las cuales el desarrollo de la dimensión internacional aún parece lejano. Las únicas excepciones las constituyen IP y CFT asociados con universidades y que, por tanto, logran beneficiarse de

la experiencia de dichas instituciones en materia internacional y de las redes que estas ya han establecido.

Mientras el país no cuente con indicadores claros en materia de internacionalización, resulta imposible evaluar el avance en este ámbito. Al momento de realizar apreciaciones respecto del alcance del quehacer internacional de las IES chilenas es necesario ejercer prudencia. Las palabras de uno de los entrevistados macro resumen la situación en forma acertada:

Aún yo escucho a colegas y en las elites en que se supone que debieran estar mejor informadas y todos tienen la idea de que en realidad ocurre muy poco [en materia internacional]. Y es la mera ignorancia no más [...] Lo que pasa es que la gente no tiene la visión de conjunto y no está preocupada de esto y cuesta informarse, pero están ocurriendo muchas cosas (Experto en educación superior, 2013).

La creación y el mantenimiento de estadísticas acerca del desarrollo y la participación de académicos y estudiantes en actividades internacionales, así como de la introducción de prácticas y políticas para la internacionalización de los currículos y la gestión del personal académico y administrativo constituyen desafíos importantes. Asimismo, es necesario crear indicadores de carácter cualitativo que permitan evaluar la calidad y el verdadero impacto de las actividades internacionales. El desarrollo de instrumentos de carácter mixto, que integren elementos cuantitativos y cualitativos, constituye por tanto un desafío importante, pero necesario, para dar cuenta de los efectos de la internacionalización más allá de las cifras. La utilización exclusiva de indicadores cuantitativos podría traducirse en la creación de *rankings* de internacionalización, los que sin duda serían utilizados como herramientas para la competencia en el ya altamente complejo mercado de la ES chilena. Los costos y la relevancia de dicha información deben evaluarse en relación con otras prioridades del SES chileno.

Por otra parte, es fundamental desarrollar líneas de investigación que permitan determinar el real efecto del acceso a las actividades académicas internacionales en la formación de los estudiantes. La

opinión de exalumnos y empleadores ayudará a clarificar el impacto real de la experiencia académica internacional en la empleabilidad de los estudiantes, argumento ampliamente utilizado para justificar el desarrollo de actividades académicas internacionales.

6.1. Gestión del proceso de internacionalización

El SES chileno evidencia niveles importantes de improvisación e incluso ingenuidad respecto de su avance por el continuo de la internacionalización. En general, pareciera asumirse que el proceso genera beneficios y que sus efectos negativos (de haber alguno) serían mínimos. Lo anterior se refleja en la adopción de prácticas y herramientas desarrolladas por IES extranjeras sin detenerse a reflexionar en torno a su idoneidad para la realidad chilena.

En lugar de confiar en que el proceso beneficiará naturalmente a la comunidad académica, es fundamental que las IES adopten un papel activo en la *gestión* de su proceso de internacionalización. No basta con confiar en que la presencia de estudiantes extranjeros en las aulas dará automáticamente *un toque internacional* a la experiencia académica de los estudiantes chilenos. Las IES deben seguir creando instancias para fomentar la interacción entre ambos grupos, junto con desarrollar instrumentos que permitan monitorear el impacto real en estudiantes y académicos. Lo anterior ilustra la necesidad de impulsar la internacionalización en casa, creando actividades y espacios de interacción a los cuales pueda acceder el grueso de la comunidad académica. Esto permitirá que los miembros de las IES vean a la internacionalización no como algo ajeno, sino como una parte integral de su experiencia al interior de estas instituciones. La realización de estas actividades, sin embargo, exige una mayor dotación presupuestaria y personal para las oficinas internacionales.

Es fundamental crear mecanismos que permitan diseminar la experiencia internacional de los académicos y apoyar a quienes aún no cuentan con vínculos en el extranjero para que logren desarrollarlos. Asimismo, dado que el número de académicos de jornada completa al interior de las IES sigue disminuyendo, es fundamental analizar las posibilidades reales que los académicos contratados por horas tienen

para internacionalizar su labor y el impacto que el acceso a dichos recursos (o la falta de este) tiene en la formación de los estudiantes.

En momentos en que se cuestiona la calidad, el financiamiento y los principios que guían al SES chileno, resulta fundamental preguntarse hacia dónde se quiere seguir avanzando en el continuo de la internacionalización y, sobre todo, por qué. Esta investigación no busca sugerir que las IES chilenas deban adoptar una orientación transformadora y dejar de lado la simbólica. Más bien aboga por una discusión franca de las prioridades y necesidades del SES en materia internacional, junto con el reconocimiento abierto de sus motivaciones e intereses. La dimensión internacional del SES chileno ha alcanzado un grado de maduración que hace necesario discutir en forma clara sus alcances y limitaciones, permitiendo así llegar a un mayor grado de coherencia entre el discurso y la realidad del quehacer internacional de las instituciones de educación superior de Chile.

Referencias

- Bartell, M. (2003). Internationalization of universities: A university culture-based framework. *Higher Education*, 45(1), 43-70.
- Bennell, P. & Pearce, T. (2003). The internationalisation of higher education: Exporting education to developing and transitional economies. *International Journal of Educational Development*, 23(2), 215-232. [http://dx.doi.org/10.1016/S0738-0593\(02\)00024-X](http://dx.doi.org/10.1016/S0738-0593(02)00024-X)
- Bourdieu, P. (1984). *Distinction: A social critique of the judgment of taste* (R. Nice, Trans.). Cambridge, MA: Harvard University Press.
- Bowman, N. A. & Bastedo, M. N. (2010). Anchoring effects in world university rankings: Exploring biases in reputation scores. *Higher education*, 61(4), 431-444. <http://dx.doi.org/10.1007/s10734-010-9339-1>
- Brown, P., Lauder, H., & Ashton, D. (2011). *The global auction: the broken promises of education, jobs, and incomes*. Oxford: Oxford University Press.
- Cheng, S. K. (2011). World university rankings: take with a large pinch of salt. *European Journal of Higher Education*, 1(1), 77-83. <http://dx.doi.org/10.1080/21568235.2011.577179>
- Collins, R. (1979). *The credential society: An historical sociology of education and stratification*. New York: Academic Press.

- Collins, R. (2001). Civilizations as zones of prestige and social contact. *International Sociology*, 16(3), 421-437. <http://dx.doi.org/10.1177/026858001016003011>
- Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas, CRUCH. (2013). *Análisis de condiciones institucionales de las direcciones de relaciones internacionales*. Santiago de Chile: Autor.
- Consejo de Rectores de las Universidades Chilenas, CRUCH. (2014). Comité de Relaciones Internacionales delinea prioridades para el trabajo 2014. Recuperado de http://www.consejodirectores.cl/web/detalle-noticias-comite_de_relaciones_internacionales_delinea_prioridades_para_el_trabajo_2014-338.html
- De Vita, G. & Case, P. (2003). Rethinking the internationalisation agenda in UK higher education. *Journal of Further and Higher Education*, 27(4), 383-398. <http://dx.doi.org/10.1080/0309877032000128082>
- Graf, L. (2009). Applying the varieties of capitalism approach to higher education: Comparing the internationalisation of German and British universities. *European Journal of Education*, 44(4), 569-585.
- Hayden, M. & Thompson, J. (1995). International schools and international education: A relationship reviewed. *Oxford Review of Education*, 21(3), 327-345.
- Hazelkorn, E. (2014). Rankings and the global reputation race. *New directions for higher education*, 168(Winter), 13-26. <http://dx.doi.org/10.1002/de.20110>
- Humfrey, C. (1999). *Managing international students: Recruitment to graduation*. Buckingham: Open University Press.
- Knight, J. (2006). Crossborder education: An analytical framework for program and provider mobility. In J. C. Smart (Ed.), *Higher education handbook of theory and research* (Vol. 21, pp. 345-395). Dordrecht: Springer. <http://dx.doi.org/10.1007/1-4020-4512-3>
- Learn Chile. (2013). About *Learn Chile*. Recuperado de <http://learnchile.cl/en/about-learnchile/>
- Marginson, S. (noviembre, 2008). *Globalization, national development and university rankings*. Trabajo presentado en International symposium University ranking: global trends and comparative perspectives, Hanoi, Vietnam.
- Meller, P. (2011). *Universitarios, ¿el problema no es el lucro, es el mercado!* (3^{ra} edición). Santiago: Uqbar Editores.

- Mendoza, M. (2014). Racionalidades e intereses de científicos sociales para realizar un magister en el extranjero: implicancias para el programa Becas Chile. *Calidad en la educación*, 40(1), 269-294. <http://doi.org/10.4067/S0718-45652014000100009>
- Ministerio de Educación de Chile, Mineduc. (2013). Becas Chile. Recuperado de <http://www.becaschile.cl/>
- Munk, M. D. (2003). Institutionalized legitimate informational capital in the welfare state: Has policy failed? In C. A. Torres & A. Antikainen (Eds.), *The international handbook on the sociology of education: an international assessment of new research and theory* (pp. 285-302). Lanham: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.
- Organization for Economic Co-operation and Development, OECD. (2014). *Education at a glance 2014: OECD indicators*. Paris: OECD Publishing. <http://dx.doi.org/10.1787/eag-2014-en>
- Quesada, F. (2012). Un modelo para el desarrollo: la cooperación entre Chile y California y el papel del financiamiento público y privado norteamericano. *Estudios avanzados*, 18(Diciembre), 11-34.
- Ramírez, C. (2005). Internationalization of higher education in Chile. In H. de Wit, I. C. Jaramillo, J. Gacel-Ávila, & J. Knight (Eds.), *Higher education in Latin America: the international dimension* (pp. 149-173). Washington, D.C.: World Bank.
- Salamanca, J., Sazo, P. y Rolando, R. (2015). *Situación de la matrícula de extranjeros en educación superior en Chile: datos 2014*. Santiago. Recuperado de http://www.mifuturo.cl/images/Estudios/Estudios_SIES_DIVESUP/informe_estudiantes_extranjeros_2014.pdf
- Soria, K. M. & Troisi, J. (2013). Internationalization at home alternatives to study abroad: Implications for students' development of global, international, and intercultural competencies. *Journal of studies in international education*, 18(3), 261-280. <http://dx.doi.org/10.1177/1028315313496572>
- Spence, M. (1973). Job market signaling. *The Quarterly Journal of Economics*, 87(3), 355-374. <http://doi.org/10.2307/1882010>
- Sporn, B. (1996). Managing university culture: An analysis of the relationship between institutional culture and management approaches. *Higher education*, 32, 41-61.
- Teichler, U. (2004). The changing debate on internationalisation of higher education. *Higher Education*, 48(1), 5-26. <http://dx.doi.org/10.1023/B:HIGH.0000033771.69078.41>

- Turner, Y. & Robson, S. (2007). Competitive and cooperative impulses to internationalization: Reflecting on the interplay between management intentions and the experience of academics in a British university. *Education, Knowledge and Economy*, 1(1), 65-82. <http://dx.doi.org/10.1080/17496890601128241>
- van der Wende, M. (2001). Internationalisation policies: About new trends and contrasting paradigms. *Higher Education Policy*, 14(3), 249-259. [http://dx.doi.org/10.1016/S0952-8733\(01\)00018-6](http://dx.doi.org/10.1016/S0952-8733(01)00018-6)
- Vázquez, L. K., Mesa, F. R., & López, D. A. (2014). To the ends of the earth: Student mobility in southern Chile. *International Journal of Educational Management*, 28(1), 82-95. <http://dx.doi.org/10.1108/IJEM-01-2013-0005>
- Waters, J. L. (2009). In pursuit of scarcity: Transnational students, “employability”, and the MBA. *Environment and planning A*, 41(8), 1865-1883. <http://dx.doi.org/10.1068/a40319>
- Waters, J. L. (2010). Failing to succeed? The role of migration in the reproduction of social advantage amongst young graduates in Hong Kong. *Belgeo*, 4(2010), 383-393. Recuperado de <http://belgeo.revues.org/6419>
- Waters, J. L. (2012). Geographies of international education: Mobilities and the reproduction of social (dis)advantage. *Geography Compass*, 6(3), 123-136. <http://dx.doi.org/10.1111/j.1749-8198.2011.00473.x>
- Weenink, D. (2008). Cosmopolitanism as a form of capital: Parents preparing their children for a globalizing world. *Sociology*, 42(6), 1089-1106. <http://dx.doi.org/10.1177/0038038508096935>
- Wiers-Jenssen, J. (2007). Does higher education attained abroad lead to international jobs? *Journal of Studies in International Education*, 12(2), 101-130. <http://dx.doi.org/10.1177/1028315307307656>
- Wiers-Jenssen, J. (2011). Background and employability of mobile vs. non-mobile students. *Tertiary Education and Management*, 17(2), 79-100. <http://dx.doi.org/10.1080/13583883.2011.562524>

Recibido: 10/11/2015

Aceptado: 07/12/2015